

NOTAS DE METODOLOGIA. **PARA APOYAR LAS TAREAS DE MEMORIA HISTÓRICA (**)**

© Pedro Naranjo Sandoval

13 págs, 6612 palabras

Las páginas siguientes plantean algunas ideas relativas a metodología, éstas nos han ayudado y también pueden aportarte a ti. No son reglas fijas a seguir, sino orientaciones y sugerencias para llevar adelante el proceso de investigación, en lo relativo a buscar y recoger la información de fuentes orales habladas y escritas, para los que deseen avanzar en ésta tarea. Nos guía el interés de encontrar maneras que acerquen y permitan recoger el cómo se aplicaron nuestras concepciones y políticas en la experiencia práctica, considerándolas en estrecha relación con un proyecto histórico y un contexto social concreto.

1. GENERALIDADES.

El término metodología o método se emplea en este caso para designar al conjunto de formas y procedimientos generales y particulares para desarrollar el proceso de recuperación de la historia del MIR según nuestros supuestos, intereses, objetivos y propósitos.

Nuestro diseño de investigación y formas de trabajo intentan ser flexibles y abiertas. La metodología y técnicas seleccionadas para realizar las tareas contribuirán a conocer y recolectar de la mejor forma la realidad práctica y las visiones subjetivas de las personas en un hecho, situación o momento concreto.

Es nuestro interés, que el proceso de recuperación de la historia del MIR integre y relacione estrechamente diversas fuentes, procedimientos y técnicas de investigación social que contribuyan de la mejor forma a reunir y reconstruir nuestro pasado. Planteamos utilizar todo lo que sirva, tendrán cabida tanto métodos convencionales de las ciencias sociales y de la historia en particular; así como otros no tan utilizados y reconocidos que facilitan recoger ideas, juicios, impresiones y vivencias incorporadas en los miembros del MIR respecto a su propio pasado colectivo, como actores políticos y sociales directos de su historia y poder sistematizar un conjunto de experiencias e interpretaciones subjetivas de protagonistas activos vivos.

Respecto a la forma de estudiar un hecho histórico, un período, actores, etc., desde el punto de vista de cuántas personas lo realizan puede ser una investigación individual: una persona que tiene interés en investigar una experiencia o tema enfrenta la tarea de planificar y realizar por esfuerzo propio la totalidad del trabajo. O la investigación colectiva o de grupo: forma donde una cantidad variable de personas (pueden haber pertenecido o no al MIR) se proponen investigar sobre un tema, experiencia o aspecto específico. En ambos casos puede tenerse o no durante todo el transcurso de la investigación o puntualmente apoyo o asesoría de otra persona que tenga más experiencia o formación profesional.

En comparación a la forma individual es más ventajoso constituir y laborar en pequeños equipos de trabajo o investigación, porque suple debilidades individuales, incorpora capacidades y puntos de vista diversos, facilita la crítica y evaluación recíproca. En caso de que no sea así, es positivo recoger diversas fuentes y a medida que avanza el trabajo mostrar borradores a personas que conocen toda o parte de la experiencia para recibir sugerencias, opiniones y críticas; ayudando a

ver desde fuera las propias limitaciones.

En (el diseño), la definición y planificación de un trabajo de investigación se tratará de precisar cuestiones como las siguientes: naturaleza y fundamentación (corresponde al porqué se quiere hacer); los objetivos y propósitos (para qué se quiere hacer); las metas (cuánto se quiere hacer); los temas, experiencias individuales y colectivas que se va a estudiar (que se va a hacer); el lugar o espacio de estudio (donde se hará); los métodos-técnicas a emplear con sus actividades y tareas, (cómo se va a hacer); el programa o calendario de trabajo (cuándo se va a hacer); los recursos humanos (quién o quiénes lo van a hacer); los recursos materiales, financieros y técnicos (con qué se va a hacer y financiar).

Los pasos generales a seguir en el desarrollo de una investigación pueden agruparse en: definición y planificación, preparación de condiciones prácticas, fase de realización, procesamiento de la información o material, elaboración de los resultados y divulgación de sus conclusiones. La planificación del trabajo implica prever, definir, implementar, controlar, evaluar y ver asuntos específicos como tareas, orden de actividades, plazos, recursos necesarios, ordenamiento de información obtenida, análisis, etc.

Desde el comienzo es importante determinar que recursos se disponen para hacer y financiar el trabajo, condición ideal es contar previamente con ellos, cuestión muy difícil de lograr en éstas investigaciones que no ganan el interés de organismos institucionales. Nuestra particular experiencia enseña que, después de planificarlo llegamos a una situación en que no obtuvimos recursos de financiamiento externos y la continuidad hasta culminarlo dependerá de nuestra convicción, limitados recursos personales, el interés y soluciones concretas que en su desarrollo obtengan las personas directamente involucradas.

Una investigación desde los inicios enfrenta un problema básico que es la elección del método de trabajo. Para el estudio de problemas sociales y políticos hay diversos métodos, todos útiles y posibles de emplear en nuestro proyecto. Cada uno de ellos tiene sus ventajas y desventajas, no hay ninguno que sirva para todo tipo de situaciones, objetivos o trabajo que se quiera hacer. Su elección se hará porque: resuelva de mejor forma los objetivos e intereses que plantea la investigación, características del medio, personas o elementos que se estudian; conocimiento, interés, facilidades o dificultades que le presentan al investigador y la disponibilidad de recursos.

En una clasificación general, distinguimos los métodos de tipo cualitativos y los cuantitativos, entre ellos no hay diferencias absolutas. Ambos son herramientas de trabajo que en diversos grados utilizan diferentes principios y procedimientos metodológicos para ubicar, obtener, organizar, analizar y presentar la información necesaria en una investigación.

Los dos se proponen el mismo objetivo: facilitar una comprensión, explicación y análisis de problemas, situaciones, actuaciones, confrontaciones e influencias que se manifiestan en la sociedad en que vivimos, tanto a nivel de personas individuales, grupos y clases, como de organizaciones e instituciones. Esa identidad en el objetivo, contribuye a que en un estudio puedan utilizarse en forma separada o combinando técnicas de ambos.

La diferencia más notoria entre uno y otro se manifiesta en que los métodos cuantitativos se aplican para recoger datos que evalúan modelos, hipótesis y teorías previas a través de sistemas, técnicas estructuradas y precisas sustentadas en modelos estadísticos. En cambio, los métodos cualitativos, desarrollan análisis, conceptos y comprensiones a partir de pautas informativas generales; la investigación se hace con flexibilidad, las personas grupos y realidades son consideradas como un todo y se da importancia a los aspectos humanos del estudio. Cada uno de estos métodos tiene sus propias características, que no

desarrollaremos en esta oportunidad.

En la medida que se requiera y sea posible es una gran ventaja combinar los métodos cualitativos con los cuantitativos. Lo determinante será su utilidad y validez. A veces métodos distintos aportan resultados similares, y si son diferentes es muy interesante por exigir nuevas interpretaciones que profundizan la investigación y el análisis de los problemas desde distintos ángulos, originando conclusiones superiores y más aceptables.

Esta combinación de diferentes métodos se manifiesta en diversas situaciones: investigaciones cualitativas que son pasos previos para aplicar posteriormente técnicas cuantitativas; o a la inversa, para que la información cuantitativa sea un suplemento en la investigación cuantitativa. También para facilitar la búsqueda de factores o elementos en los cuales se concentre la investigación cualitativa. Se combinan además ambos métodos durante la recolección y análisis de la información. Y, cuando se reúne información cuantitativa, proceder posteriormente al análisis cualitativo de ella. Es positivo comprender que tanto la aplicación de un método concreto, como la combinación con otros, requiere aprender a trabajar con ellos y bien aplicados apreciar en la práctica sus limitaciones y posibilidades.

Los métodos cualitativos aportan diferentes herramientas, necesarias para realizar los objetivos de una investigación. Antes de elegir uno, es recomendable saber que implica y las variadas exigencias que impone. Más aún, considerando que éstos métodos y técnicas aún no tienen una legitimidad y aceptación amplia, siendo vistos con escepticismo por algunos sectores al estimar que tanto los documentos escritos y las fuentes orales, al transformarse en tales han pasado por un proceso de selección de parte de sus autores, sistematizadores o compiladores, afectándoles problemas de distorsión, selección y omisiones originadas por intereses personales, de grupo, ideológicos, físicos (vacíos de memoria), etc. Lo anterior demanda que al emplearlos en un trabajo es requisito argumentar muy bien su metodología y resultados, para contribuir a que se acepten sus conclusiones fundamentales y en lo posible sirvan para generalizar o ser consideradas verdaderas en el aspecto específico que estudia.

Ahora, cuando nos referimos a los métodos cualitativos resaltemos que no es solo un método o una técnica específica para reunir o procesar información, sino un conjunto de técnicas y procedimientos de acción. Dentro de esas diferentes herramientas podemos diferenciar las fuentes verbales y las fuentes no verbales (éstas últimas que no desarrollaremos: observación directa, observación participante, otros diferentes registros, etc.). A la vez las verbales se dividen en fuentes escritas y fuentes habladas. En las fuentes escritas encontramos: libros, folletos, revistas y periódicos (nacionales, regionales, de trabajadores, partidistas, organizaciones sociales, etc.), biografías, cartas, documentos de viaje, cuestionarios con alternativas de respuestas fijas y/o abiertas, etc. En las fuentes habladas u orales tenemos: conversaciones con informantes, testimonios personales, entrevistas grabadas personales o de grupo con respuestas abiertas, entrevistas personales con respuestas de alternativas fijas, entrevistas filmadas con preguntas abiertas o puntuadas, reuniones con personas o grupos, etc.

Por nuestra parte y en éste número de la revista planteamos características, aplicaciones y sugerencias generales de solo algunas de ellas, especialmente las posibles de utilizar en la obtención de fuentes orales en aquellas áreas, temas y experiencias miristas en las que no hay documentación escrita haciéndose necesario y urgente recoger testimonios y visiones de personas que protagonizaron un quehacer político y social de carácter individual y colectivo; (ver 3.2, 3.3, 3.4). Para la obtención de fuentes escritas diversas hay lugares físicos, institucionales públicos o privados, donde acceder a ellas, y aunque no desarrollamos acá el trabajo con ellas, ver algunas generalidades en: 3.5, 3.6, 3.7 y 3.8,

Alertemos que, en otro momento pensamos incluir cuestiones relativas a las fuentes escritas. En relación a algunos métodos cuantitativos, no los explicaremos, por ser requeridos mínimamente en la fase de recolección de información del proyecto del CEME; si alguna persona desee informarse o estudiarlos, hay numerosa bibliografía a la cual se puede acceder, situación que no se da con los métodos cualitativos.

2. LA ENTREVISTA CUALITATIVA O EN PROFUNDIDAD.

Seguidamente desarrollamos con amplitud numerosos aspectos técnico-metodológicos concernientes a la entrevista profunda de tipo abierto o no estructurada. La entregamos como “prototipo”, muchos de sus criterios se recomienda considerarlos en otros tipos de entrevistas. Puede utilizarse para obtener registros en diversas fuentes orales: historias de vida, biografías y autobiografías populares, testimonios y relatos populares, etc.

La entrevista abierta es un método que ayuda obtener un documento auténtico que contiene el relato y testimonio personal de una experiencia o hechos vividos por un sujeto histórico. Es una técnica que sirve de ayuda para recuperar información no contenida en fuentes escritas. Durante su ejecución puede conocerse información única de como se produjeron algunos hechos y rescatar las diferentes interpretaciones que sobre él hacen personas o colectivos en función de la visión personal/grupal, sus diferencias sociales o políticas.

La entrevista cualitativa o profunda tiene importancia y se utiliza cuando se estudian hechos sucedidos con anterioridad y de los cuales no hay información o es muy limitada, recurriéndose a personas que vivieron el acontecimiento o conocen información verbal de aspectos sociales y políticos de la experiencia. No tienen estructuración o formulario y son únicas para cada sujeto, sus respuestas son libres y abiertas. Se hacen con gran dinamismo y flexibilidad y ello porque hay una relación directa, una conversación activa entre la persona que entrevista y el informante, no existiendo ninguna formalidad en las preguntas o respuestas; contribuyendo a una comprensión más amplia y múltiple respecto a las situaciones y experiencias que relatan de o ligadas a sus vidas. Las realiza directamente el investigador o recopilador, la información o relato se obtiene de personas individuales; el papel del entrevistador es básico, no solo por su capacidad y tacto para establecer el contacto y un clima favorable, sino también por las preguntas que hace y la forma de hacerlas.

Los criterios y orientaciones que exponemos para la entrevista profunda pueden en general considerarse en distintas fuentes orales que interesa obtener en el curso del proyecto, nos referimos especialmente a las historias de vida, las autobiografías y los testimonios populares.

□□ La historia de vida es la actividad en la cual una persona (entrevistado) recuerda y cuenta a otra (entrevistador) por medio de un recurso técnico sonoro (grabadora, vídeo) o escrito (diario, apunte, etc.), las experiencias y hechos más destacados de su vida, lo que hizo privadamente y los acontecimientos públicos en los cuales participó, así como las interpretaciones o análisis que deriva de dichas experiencias, entregando su visión personal. Tiene un importante significado para la persona que lo hace y quienes la conocen; facilita conocer de forma íntima a la/s persona/s, apreciar como vieron lo acontecido y adentrarnos en sus experiencias. Además, la historia de vida de una persona, expresa también aspectos históricos de su clase, grupo u organizaciones en los que participó activa, temporal o permanente, aportando elementos para entender el desarrollo social, político, cultural y organizativo de sectores o grupos determinados.

El relatar y contar la propia vida es un proceso de reconstrucción y auscultamiento, de conocimiento y evaluación personal que contribuye a reconocer

todo lo significativo y característico en la vida de una persona, entregando sus vivencias, antecedentes, las “directrices” que le orientaron, los hechos, decisiones, actuaciones, rupturas, experiencias y vivencias más destacadas que construyeron su particular proyecto personal. Las que lo hacen explican con propias palabras lo que hicieron, vieron y aprendieron a través de lo directamente vivido.

▣▣ Las autobiografías populares, respecto a su carácter y contenidos son muy similares a las historias de vida, y se diferencian en que no hay un agente externo, siendo las propias personas o protagonistas los que organizan y recogen por medio de grabación, filmación o texto escrito el relato sobre los hechos más destacados que vivió o presenció durante el transcurso de su vida, analizándolos y entregando la versión propia que sobre ellos tiene.

▣▣ Por testimonios populares, entendemos las entrevistas en profundidad a una o varias personas, por los que se recoge información, antecedentes y detalles amplios sobre acontecimientos, períodos, personas o lugares y de los cuales por lo general no hay o hay muy poca información sistematizada. En este caso las personas informantes aportan y describen todo lo que vieron como testigos directos, entregando sus personales apreciaciones. Esta visión individual o colectiva de un hecho, entrega la forma como una persona o varias observaron y percibieron un acontecimiento dentro de las circunstancias que le rodearon.

Para realizar una entrevista cualitativa de tipo abierto es valioso tener en cuenta ciertas características y requisitos, única forma de obtener un resultado exitoso. A continuación presentamos brevemente algunos de ellos.

La entrevista en profundidad es recomendable cuando se desea estudiar sucesos del pasado y la única forma de acceder a una o varias visiones de los hechos es entrevistando a participantes directos o personas contemporáneas. También, cuando se quiere aprovechar el limitado tiempo que dispone un investigador y desea profundizar información, buscar y obtener antecedentes amplios de un acontecimiento, escenario, experiencia o vida de una persona.

La entrevista cualitativa tiene ventajas y desventajas, entre las primeras, es de mucha utilidad establecer un contacto personal estrecho entre el investigador y el informante, originando condiciones para que el relato surja espontáneo y libre, además si el entrevistador logra guiar la conversación a lo importante es factible obtener una visión amplia, profunda y cercana a los hechos que interesan, volviendo a ellos cuanto sea posible. Entre las segundas, sucede a veces que el entrevistado se predispone para entregar frases discursivas sin mucha profundización de los hechos que relata; hay riesgos de mentiras, exageraciones, falsificaciones, justificaciones, distorsiones, etc., obteniéndose una historia fabricada sin relación entre lo hecho, visto y lo relatado. Además, lo que se dice en ocasiones es desmentido en otros momentos y situaciones de la entrevista, por lo que es importante recoger los testimonios e historias de vida con sentido crítico y tratar de cotejarlas con el testimonio de otras personas sobrevivientes y contemporáneos de esos periodos y experiencias. Pueden presentarse problemas en el contacto entrevistado-entrevistador malográndose la calidad del material obtenido ya que a veces el investigador no elabora adecuadamente la información obtenida. Sin embargo, muchas de éstas debilidades pueden corregirse en el proceso de realización.

Sobre la muestra o selección de informantes, si se piensa recoger experiencias amplias, es necesario ser flexibles y no fijar a priori y en abstracto el tipo y cantidad de personas a entrevistar o tener como informantes. Lo importante es definir claramente el colectivo vinculado con el tema que se va a estudiar, para hacerse una idea general de los posibles a considerar en relación a la experiencia o sucesos que interesan. En el caso del proyecto del CEME interesa el máximo posible de informantes respecto a un hecho o tema, donde la “muestra teórica” -imposible de

alcanzar--, estará limitada a todos los que participaron en la experiencia. Y la "muestra real" por los recursos, tiempo disponible e informantes que se logre "reclutar" y considerados en un listado previo de informantes potenciales. En la fase de recopilación de fuentes proponemos no discriminar ni seleccionar sino que sea voluntaria, diversificada y amplia. Más, si alguna persona o grupo de compañeros realizan el estudio de una experiencia, tema o hecho específico, lo decisivo es construir una muestra representativa que evidencie diferentes opciones, responsabilidades, opiniones y puntos de vista contradictorios.

Como ubicar o determinar informantes. Si se piensa recoger testimonios de una experiencia en que se participó o conoce, de antemano se sabe las personas participantes. Si no es así, por medio de contactos políticos o personales se obtiene antecedentes para llegar a personas que interesan. En situaciones específicas puede obtenerse información en diarios, revistas, boletines de instituciones; por ejemplo si queremos obtener información de la *"Huelga de hambre del campo de prisioneros de Puchuncaví en 1976"*, hay listados de los presos políticos que estaban en ese lugar en el período que interesa. Una limitación a considerar es que el grupo colectivo que realizó la experiencia hoy está disperso por muchos lugares, no todos desearan participar y otros han muerto.

Características de los informantes. En el momento de indagar antecedentes de una experiencia, es de importancia intentar ubicar cuál/es son los informantes claves, porque la conocen mejor, son fuentes primarias de información, orientan en dificultades, ayudan a ubicar informantes, etc. Hay características básicas que estarán presentes en ellos: haber participado y conocer muy bien el tema o experiencia que se investiga; tener interés, disposición y tiempo para hablar de sus vivencias, expresando lo que vio, vivió y sintió en ellas; que puedan reflexionar sobre su participación en una dimensión social y situarse en un contexto histórico, político y social determinado; con gran capacidad de recordar la vida propia y los sucesos que le fueron contemporáneos; que los acontecimientos que interesan hayan marcado sus vidas, como hechos que mantengan significación hoy día. Ahora, si hay necesidad de priorizar, facilita mucho a la investigación ubicar cras. y cros., con conocimientos profundos en el hecho, experiencia o tema y con habilidad de relatar; como también aquellos representativos y/o destacados por su posición en el grupo o experiencia vivida.

Formas de aproximación al informante. Para lograr un contacto productivo en su desarrollo y resultados, es valioso comprender en este tipo de trabajos, que es un esfuerzo mutuo y compartido, en el cual desde el comienzo se delimiten cuestiones como las siguientes: los objetivos y motivos de porqué se hace y el interés de su participación. Garantizar si es necesario, la seguridad y el anonimato, evitando consiguientes problemas para el informante u otras persona, se puede usar seudónimos o "chapas políticas", e incluso, si es recomendable, asegurar que el testimonio no se hará público por un tiempo definido de común acuerdo; que conocerán y podrán revisar los originales, previo a su edición. Informar que no habrá retribución monetaria alguna por participar y aportar en el proyecto. Fijar horarios y lugares adecuados para el informante y entrevistador; la frecuencia y extensión de cada entrevista es variable, se recomienda un encuentro semanal y alrededor de dos horas, bien preparadas se hacen en tiempo reducido. (NOTA. Por ningún motivo el CEME, en el curso o con posterioridad a la investigación dará a conocer información que pueda dañar a personas y donde los que determinan lo anterior son los afectados o informantes mismos. Cuando se solicite habrá seguridad de confiabilidad y privacidad en documentación o información que se entregue o haga llegar).

La preparación de la entrevista, se basa en el conocimiento que tiene el entrevistador o investigador de los objetivos, hipótesis de trabajo y el contexto

histórico social en que la experiencia a estudiar se desarrolla. Lo anterior plantea que previo a la entrevista se haga una búsqueda, lectura y estudio en archivos públicos o privados, hemerotecas, etc. de fuentes documentales con información del período, tema o hecho histórico a estudiar; además cualquier tipo de información que apoye la entrevista y facilite la relación con la persona entrevistada. En este momento, debe considerarse el posible guión temático o de orientación para el desarrollo de la entrevista, que estará sujeto a lo que se investiga, las características del informante y la posible experiencia previa. Dentro de la preparación es recomendable realizar una entrevista inicial o exploratoria con el informante y explicar la finalidad y las razones de contar con su colaboración; en este momento se recoge información e ideas para la realización de la misma y se aproxima a los temas que se desea tratar, creando condiciones para la reflexión y recuperación de recuerdos.

En el proyecto del CEME, entendemos la relación entrevistador- informante como una acción bilateral en la que ambos desde su perspectiva contribuyen a recuperar aspectos de la experiencia mirista, manifestando un interés que hará surgir motivaciones durante el tiempo que dure el trabajo conjunto para lograr un objetivo común. Aunque a veces puede darse que el entrevistador es un investigador “externo” que se plantea un objetivo personal (estudio, tesis, etc.).

Además, los sentimientos de confianza o desconfianza, de respeto mutuo, de rechazo o simpatía, de distanciamiento o identificación entre el protagonista que se entrevista y el entrevistador son fundamentales para determinar todo el transcurso de la entrevista y la resolución de ellos es un problema mutuo. Lo importante es lograr una relación de personas, donde el relator no se sienta utilizado como un “archivo de datos”. Es positivo no establecer distancias, pero tampoco la entrevista puede transformarse en un dialogo; en lo posible dedicar momentos para hablar abiertamente de otras cuestiones.

Cada persona es diferente a otra, habrá algunas que sin dificultad y rápidamente hablan lo que tienen que decir y otras que necesitan diversos y trabajados encuentros para que lentamente relaten lo que saben. Por lo mismo, de antemano será muy difícil determinar el número de sesiones o entrevistas necesarias para completar el testimonio, autobiografía o historia de vida.

El lugar físico donde se hace la entrevista es importante y contribuye a sus resultados. En lo posible realizarla en espacios afines y familiares a la persona entrevistada, donde se sientan confortables, relajados y no sean molestados. Si es entrevista individual es recomendable hacerla a solas, sin la presencia de terceros (amigos, familiares, colegas de trabajo) para favorecer el ambiente de confianza y espontaneidad y poder hablar con plena libertad sus opiniones, recuerdos y apreciaciones que constituyen su testimonio o historia.

Facilita mucho, que antes de iniciarlas se construya una tabla cronológica o línea de tiempo pormenorizada con los hitos importantes de la vida o de hechos protagonizados u observados por el informante, y con posterioridad haga una descripción y análisis detallado de cada suceso y situaciones establecidos previamente. Lo anterior ordena los recuerdos, da la posibilidad de volver o profundizar un hecho del cual se entregaron insuficientes elementos y a la vez facilita mucho el trabajo posterior de ordenamiento cronológico de la información.

Si el investigador conoce y domina el tema o experiencia, puede entregar previamente al entrevistado un listado de temas y muchas preguntas abiertas, a fin de que las responda por escrito, para posteriormente analizar y profundizar cada una de las respuestas, la dificultad en ésta variable es que algunas personas no tienen facilidad para escribir.

Es muy recomendable hacer y utilizar una guía o pauta de la entrevista, por parte de quien la hace y en la que se incluye un listado de temas o cuestiones

generales relativas a la experiencia o hecho que se investiga. Exige, tener un conocimiento previo, aunque sea general del tema. Esta guía, puede utilizarse tanto si se entrevista a una sola persona o cuando son varias y ayuda a indagar los mismos aspectos en momentos diferentes, con cada uno de ellos. Presentan la facilidad de que la pauta puede modificarse o ampliar en el proceso de investigación y es flexible en cuanto a cómo y cuándo plantear las preguntas y temas.

Esas preguntas abiertas son ejes que facilitarán organizar la conversación y profundizar en aquellos temas que corresponden o tiene mayor conocimiento participativo el actor o informante, ejemplo: fundadores, trabajo en frentes (obrero, mujeres, campesino, estudiantil, pobladores), tareas especiales, responsabilidad dirigente, etc. En el caso de un acontecimiento de importancia individual (político, social o personal como una marcha, toma, huelga, operación, cerco represivo, caer prisionero, muerte de un familiar, salida al exilio, retorno, etc.), se procede a plantear algunas preguntas claves, dejando abierta la posibilidad de que en el curso de las sesiones de trabajo surjan otras.

En el desarrollo o momentos de entrevista, es imprescindible crear un ambiente positivo, donde la persona pueda hablar con tranquilidad y libertad, dentro de una situación de normalidad y comunicación estrecha que de seguro se acentuará en el curso del estudio. Hay algunos criterios importantes a seguir y respetar que contribuyen a un desarrollo positivo. Entre ellos, encontrar la forma de guiar la entrevista, especialmente las sesiones iniciales, esto puede ser factible al solicitar que el entrevistado enumere o describa sucesos, personas, escenarios, experiencias vividas, que ayuden a hablar de forma abierta lo que recuerden y estimen importante, para posteriormente ir profundizando los hechos o situaciones que el informante plantea. El entrevistador debe abstenerse de expresar bajo cualquier circunstancia sus opiniones; es el entrevistado el que tiene que hablar sobre sus experiencias, definiciones, significados, recuerdos, perspectivas, lo que vio y experimentó. Tener paciencia, dejar hablar y no interrumpir. Realizar las preguntas una por una, en lenguaje simple y evitar los dobles sentidos.

Aunque el objetivo es recoger información lo más verdadera posible, no se debe corregir, debatir los juicios o información entregada; al contrario hay que facilitar las condiciones para que el entrevistado potencie al máximo sus posibilidades de exigir su memoria y reproducir profundamente su propia historia. Evitar momentos conflictivos, hacer alcances precisos cuando corresponda. Mantener el interés y poner atención en todo el curso de la entrevista. Ser amable, sensible, mostrar simpatía y una actitud de respeto absoluto hacia cualquier tipo de opiniones de la persona al entregar su relato. Lograr que se “abra” y entregue todo lo que sabe y sienta de una experiencia, personaje o situación. Establecer un clima de comunicación sincero y compenetrarse del mundo de los informantes, sus actitudes, lenguaje y ritmos.

En el curso de la conversación el entrevistador deberá profundizar aspectos o temas que han surgido en el relato o en respuesta a preguntas que ha planteado, o precisar pormenores de cada elemento, así como frases, dichos o términos para llegar a los detalles de cada experiencia y hacer aflorar los significados que ellos les asignan. No dar nada por sobreentendido, sino hacer que surjan constantemente explicaciones, clarificaciones y ejemplos de lo que vio, vivió y sintió. Apoyar con alcances oportunos que despierten la memoria y el recuerdo.

Para asegurar calidad en la información entregada por el informante, en oportunidades se hará “controles cruzados”, pero constantemente el entrevistador prestará atención a que las informaciones que recibe no sean exageraciones, distorsiones, aumenten los éxitos y oculten las derrotas. Y aunque no se puede buscar objetividad y veracidad absoluta en la entrevista y lo principal son los hechos, su información, significados y perspectivas, estar atentos cuando se evita

temas o se inventa “su historia”.

Para disminuir al máximo éstas situaciones, es recomendable verificar en el mismo curso de la entrevista la información que se recibe, mediante el análisis de coherencia de un mismo hecho o experiencia en distintas sesiones o momentos de la entrevista y detectar versiones distintas; conversando con el mismo entrevistado de manera cuidadosa y fundamentada sus lapsus. Paralelamente, es posible recurrir a distintas fuentes de datos o confrontar el relato con el de otras personas y relativos a la misma experiencia.

Para registrar en forma fidedigna el relato, se procede a la grabación de la entrevista. Aunque en las sesiones iniciales la persona puede inhibirse, es posible superar pronto esa situación y acostumbrarle a la presencia del grabador, en especial si es pequeño y se ubica discretamente. Lo importante con la grabadora es que registra todo lo que plantea el informante y se dispone de un material sobre el que se puede volver constantemente. Es útil emplear cintas de calidad y de larga duración, asegurarse al comienzo que se graba correctamente y evitar frustraciones al verificar posteriormente que los casetes están vacíos. Habrá personas a las cuales es imposible grabarles, en esos casos, tomar amplias notas de lo que plantea y apoyarse en la memoria.

Es recomendable durante todo el tiempo que se realicen sesiones de la entrevista llevar un cuaderno de notas o apuntes. Su utilidad es múltiple, para registrar sucesivamente todos los temas que se traten en cada sesión, facilitando si es necesario, el volver o profundizar aspectos relatados previamente, así como hechos y detalles que se indagarán con posterioridad. Incluirá los comentarios del entrevistador durante cada encuentro, dudas, vacíos y observaciones que ayuden a una mejor interpretación del texto grabado, como asimismo cuestiones a considerar en futuras sesiones.

También, se anotará los contenidos importantes de conversaciones laterales. A veces los informantes no desean o no saben comunicar en el momento de la entrevista muchos aspectos importantes de lo que saben o piensan, relatándolos en “momentos informales”. Para que sea un real instrumento de ayuda, hacer anotaciones después de cada sesión y contacto, revisarlo con regularidad para guiarse y sacar conclusiones, temas o ideas que ayuden al desarrollo global de la entrevista.

La tarea de transcripción de la entrevista, es un paso que requiere bastante tiempo, lo fundamental es que el texto escrito refleje el contenido de lo hablado/grabado en la cinta, transcribiendo correctamente y con calidad lo expresado por el informante y el resultado sea legible y se comprenda. Como nuestro propósito básico es obtener información sobre sucesos, protagonistas históricos determinados, formas concretas de participación y lucha, escenarios, etc., puede ser una transcripción más simple que no recoja situaciones como: silencios, momentos emocionales, reiteradas repeticiones, frases incompletas, etc.

Distinguimos algunos momentos del proceso de transcripción:

a) Transcripción original, desde una copia de la cinta grabada se traslada a texto escrito la totalidad del registro de la cinta.

b) Revisión y corrección, hasta lograr una versión que concuerde con el contenido de la cinta y quede en condiciones de ser corregido por el informante.

c) Texto definitivo, se logra en un trabajo conjunto del informante y entrevistador y en función de las características que exige el material para el proyecto.

d) Ordenamiento del texto, según el uso a dar puede ser un ordenamiento temático y/o cronológico.

e) Edición. Almacenamiento en archivo.

f) Utilización del material en trabajos con fuentes orales.

3. LAS ENTREVISTAS CON PREGUNTAS UNIFORMES O FIJAS.

Aunque son realizadas oralmente siempre su texto es igual y planteadas en el mismo orden a todas las personas que se entrevistan. El motivo es que todos los informantes integrantes de la muestra, sin importar lugar o momento, respondan las mismas preguntas. Esta opción con cuestionario fijo se puede emplear para recoger información de muchas personas en un período corto, al ser realizadas por personas idóneas. E incluso pudieran darse casos en que es enviada y respondida directamente por el entrevistado en forma oral/grabada o escrita.

Adquieren mucha importancia si se quiere comparar ante iguales preguntas, respuestas diferentes, pues al ser numerosos los entrevistados al momento de hacer el análisis de la información se confronta las respuestas en cada uno de los temas específicos, como de seguro las opiniones de los entrevistados no serán iguales se asegura tener una visión plural sobre el hecho o experiencia.

Este tipo de entrevista puede diferenciarse según la forma en que se plantean las preguntas. Hay dos posibilidades, una, en que las posibles alternativas a las respuestas son conocidas, limitadas en número y definidas; las respuestas de la opciones se plantean cerradas y en las cuales el informante tiene que elegir según las alternativas que ya se le han fijado, pudiendo ser negativas, afirmativas o graduadas su aprobación o rechazo; y, elegir la respuesta que más satisface dentro de las opciones. La otra variante, aunque tiene preguntas fijas, las respuestas son abiertas y por lo mismo hay una libre elaboración o respuesta de tipo individual. E incluso, en el caso que haya respuestas con alternativas se da la oportunidad de contestar a la pregunta según propia opinión de la persona entrevistada.

4. LAS ENTREVISTAS DE GRUPO O COLECTIVAS.

El método y técnica de entrevistas a dos o más personas sobre una experiencia, tema o suceso específico común es de gran ayuda cuando se desea obtener y confrontar simultáneamente visiones y opiniones diversas sobre el aspecto que se investiga. A diferencia de la entrevista personal profunda que es un monólogo, ésta adquiere características de una “conversación o discusión” abierta de los participantes que muchas veces no ayuda a profundizar materias, pero sí crea condiciones para la recuperación de la memoria colectiva.

Aunque criterios empleados en la entrevista profunda pueden ser de utilidad en ésta, por lo general la forma de trabajo es muy diferente y el entrevistador deberá con creatividad, encontrar y asegurar las mejores formas que correspondan a las características del grupo y garantice buenos resultados. La forma de trabajo puede ser fijada por el entrevistador o de común acuerdo con los participantes.

Hay algunas alternativas, que el entrevistador fije puntos generales o ejes de referencia sobre el aspecto a tratar y cada uno de los participantes dé su visión y opiniones en forma libre sobre cada uno de ellos. Otra variable, es hacer que en cada sesión, uno de los participantes plantee sus puntos de vista sobre aspectos o tema y con posterioridad los otros entreguen sus opiniones, y así sucesivamente en distintas sesiones hasta agotar todos los temas.

La limitación que presenta este tipo de entrevistas es que no contribuyen a un conocimiento profundo y sistemático, y puede ocurrir que algunos participantes/informantes en vez de entregar sus propios recuerdos y opiniones, se conforman con asentar o rebatir a los otros. Puede haber personas con más facilidad de expresión que otras. Además se presentan sesgos en la información por razones políticas, ideológicas, de resguardo de prestigio o trayectoria personal de los participantes. A pesar de ello, en el CEME opinamos que este método bien aplicado puede ser una excelente herramienta para recoger experiencias colectivas sobre de trabajo partidario en una localidad, un frente cualquiera, una acción, tarea o

estructura (Regional, GPM, CL, base), etc.

5. LOS DOCUMENTOS PERSONALES.

Nos referimos a los relatos realizados en forma escrita o sonora por una persona y en los cuales ésta refiere sus opiniones, juicios, percepción, etc., sobre un suceso, tema y a partes o al conjunto de su vida. Entre éstos tenemos: los diarios personales, diarios de viaje, agendas, cartas y escritos privados, cuadernos con apuntes de familia, álbumes de fotos, archivos con recortes de publicaciones, las “cartas o casetes de despedida”, etc.

Son de gran utilidad, pero es difícil disponer de este tipo de fuentes por no ser muy comunes en el mirismo. Muchas de ellos no era recomendable hacerlos y si existieron fueron destruidos a lo menos durante el largo período de la dictadura militar. En caso de encontrarlos son valiosos instrumentos que refuerzan la recopilación y el trabajo con fuentes documentales y orales.

6. LA FOTOGRAFIA Y LOS RECURSOS AUDIOVISUALES.

Son excelentes fuentes que pueden emplearse para el análisis y aportar elementos o antecedentes que muchas veces son olvidados o ignorados. Por lo general las imágenes hablan por sí y presentan la ventaja que un hecho registrado en una de éstas técnicas puede verse o repetirse innumerables veces. Su utilidad puede darse tanto para presentar o ilustrar hechos o situaciones. En Chile encontramos archivos fotográficos públicos y privados, entre los primeros tenemos el del Museo Histórico Nacional y de la Universidad de Chile. En los privados los de periódicos y revistas, además hay numerosos pequeños y valiosos pertenecientes a personas o los familiares.

7. BIBLIOTECAS.

Estas pueden ser públicas o privadas y son depositarias de parte importante de toda la documentación escrita que se publica. Las privadas son más especializadas y aunque algunas pueden ser accesibles al público, su reglamentación es restrictiva. Las públicas ofrecen mayores facilidades para consultarlas y generalmente tienen importantes colecciones de libros, revistas, folletos, periódicos, etc. Algunas tienen su información digitalizada en un banco de datos, en otras el registro se encuentra en ficheros. En todas ellas se pueden ubicar y solicitar las fuentes por autor, materia o título.

Entre las bibliotecas públicas o privadas con acceso público más importantes podemos mencionar, en Santiago la Biblioteca Nacional, Biblioteca del Congreso Nacional, Biblioteca del Museo Benjamín Vicuña Mackenna, Centro Belarmino, Biblioteca del ICAL, Centro de documentación y archivo de la Vicaría de Solidaridad, Biblioteca del CESLA, etc. En Valparaíso está la Biblioteca SEVERIN, en Iquique la del centro CREAR. También están las numerosas bibliotecas de las municipalidades, universidades y organizaciones a través de todo el país, algunas son más importantes que otras. Las universitarias tienen restricciones para los que no pertenecen a ellas y entre sus fuentes destacan las tesis de grado, publicaciones especializadas, hemerotecas.

8. LOS ARCHIVOS PUBLICOS Y REGISTROS OFICIALES.

En ellos es posible buscar y encontrar mucha y variada documentación e información oficial de la actividad que se origina en las instituciones del estado, sus poderes y organismos, en forma de documentos, informes, correspondencia, actas de reuniones, registros estadísticos (que se pueden utilizar y analizar con métodos cuantitativos), etc. Allí encontramos documentos del ejecutivo, ministerios, municipalidades, notarías, intendencias, tribunales de justicia, organizaciones

sociales, etc. Entre éstos podemos mencionar el Archivo Nacional, Archivo del Siglo XX, Archivo de la Dirección del Trabajo, Archivo Fotográfico del Museo Histórico Nacional, etc.

.....

NOTA FINAL. En las páginas anteriores presentamos el quehacer a realizar, los elementos básicos que ayudan a la recopilación de fuentes orales y la amplia gama de fuentes escritas que planteamos ubicar. El CEME hará una parte, y a nuestros camaradas lectores les corresponde hacer y apoyar en el proceso práctico real y lograr avanzar en una tarea que tomará largo tiempo.

Por problemas de espacio no se desarrollan en este número de la revista otros aspectos, entre ellos: sobre los métodos cuantitativos, las fuentes escritas, como realizar un trabajo de historia, trabajo con los datos, análisis de la información, análisis de textos, construcción de historias de vida, autobiografías y testimonios populares, como escribir y presentar el informe o investigación, pautas para elaborar un proyecto de investigación.

(**) Artículo publicado en la Revista CEME 4 del Centro de estudios "Miguel Enríquez. Octubre 1998. Páginas 33 - 45

PTE



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA:

El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.